

LA DESCRIPCIÓN: ANÁLISIS Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS DESCRIPTIVOS

María José Berasain de Diego

Universidad Complutense

El objetivo de este trabajo es presentar un método, tanto de análisis como de producción de textos, con vistas a iniciar a los alumnos en una práctica de escritura fundamentada en la lectura activa de textos literarios.

Se trata, en principio, de enseñarles a utilizar unos esquemas de análisis, dentro del marco de la narratología, procedentes de disciplinas tan diversas como la lingüística textual, el análisis del discurso, la semántica, la semiótica, la pragmática y la ciencia cognitiva y que, sin embargo, resultan complementarias cuando se pretende llevar a cabo una reflexión metódica sobre los procedimientos empleados en ese tipo de textos. Sirviéndose de esos esquemas, los alumnos tomarán conciencia de cuáles son esos procedimientos para utilizarlos a su vez, transformando así unos útiles de lectura en útiles de escritura. Conviene decir que esa relación lectura-escritura siempre se ha considerado en la escuela como algo obvio e indiscutible; sin embargo, no hay más que oír a los maestros quejarse de las redacciones de sus alumnos para comprender que ese transvase de procedimientos de una a otra capacidad o no se sabe hacer o se hace muy mal. Por consiguiente, siendo la lectura y la escritura dos actividades complementarias que se remiten una a otra en una dialéctica constante, pensamos que el empleo sistemático de unos modelos de lectura terminará favoreciendo la apropiación de dichos modelos. Por su parte, la enseñanza se transforma en una producción conjunta de práctica y teoría.

Desde este punto de vista, análisis y construcción, lectura y escritura resultan ser las piezas complementarias de una metodología que se centra fundamentalmente en el alumno. Teniendo como fin que éste racionalice y sepa emplear determinados procedimientos textuales, será preciso contar con sus motivaciones, conocimientos y reacciones ante esta nueva forma de aprendizaje.

Por otra parte, se trata al mismo tiempo de introducir, en clase de lengua materna o extranjera, un texto literario como tal. Porque el texto literario no debe servir de pretexto para realizar ejercicios de lengua ni para dar testimonio de la cultura y la civilización de otro país, como suele ser costumbre en clase de idioma; ni tampoco ser tratado como un modelo a imitar, práctica común de los comentarios de texto en lengua materna. Utilizado así durante mucho tiempo, sólo se ha conseguido crear una respetable distancia entre la literatura y las producciones habituales de los alumnos. Desde esta nueva perspectiva, la literatura no se enfoca ni como un saber enciclopédico (recordemos la célebre “boutade” de Barthes: “La littérature est ce qui s’enseigne”), ni como un modelo idealiza-

do; sino que, desmitificada, se reconcilia con la lectura y la escritura, convirtiéndose en objeto de aprendizaje de una actividad creadora.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA DESCRIPCIÓN

La Enciclopedia define la descripción como “figura de pensamiento que representa personas o cosas por medio del lenguaje”. Para lograr una acertada descripción, recomienda “presentar concisamente los rasgos característicos del objeto, sin descender a minuciosos pormenores; si el objeto es material, ha de aparecer como si lo estuviéramos viendo, y si es abstracto, se hará perceptible con rasgos que en cierto modo lo materialicen; se elegirá siempre en el objeto el punto de vista más favorable a la impresión que se desea producir”.

Los teóricos de la Literatura no han cesado de recomendar la concisión, lo que muestra su constante recelo hacia esos escritores demasiado prolijos que aburren al lector con mil detalles inútiles o le abruman con una interminable erudición.

La primera característica de una descripción es, por tanto, la concisión: no se debe pormenorizar, ni recurrir a un léxico demasiado especializado si no es a riesgo de hacer languidecer un relato, alargándolo innecesariamente.

La segunda característica es que una descripción debe estar siempre justificada, lo que quiere decir que sólo aparecerá en un momento determinado del relato. Desde los tiempos más remotos, una descripción no ha sido nunca gratuita; por tanto, no se debe describir por describir, sino para añadir interés a la narración, a la que siempre ha estado subordinada. Tanto es así que, para que una descripción sea aceptada por el lector, es necesario que éste la espere y la desee; por esto, es habilidad del narrador incluirla en un momento preciso de la historia.

A pesar de su subordinación al relato, la descripción goza, y esta será otra de sus propiedades, de cierta independencia respecto del mismo; en efecto, resulta relativamente fácil de reconocer dentro del flujo textual, precisando cuándo empieza y cuándo termina. Cualquier lector medio es capaz de hacer esta identificación al primer golpe de vista, aunque sólo sea para saltársela, si está impaciente por seguir las peripecias de la acción.

Ese reconocimiento casi intuitivo de la descripción se debe, sin duda, a la presencia de una serie de señales específicas que dan a un determinado pasaje su estatuto de descriptivo, dotándolo de una cierta autonomía en relación al conjunto de la narración. Se diría incluso que tales señales se reproducen y repiten al máximo, como si el autor quisiera enmarcar expresamente el pasaje, subrayando su principio y su fin de una forma especial.

Pero quizá su característica más importante se deba al hecho de que ocupa un espacio privilegiado donde se extiende un caudal léxico, que es muestra del saber enciclopédico del autor, y donde convergen todo tipo de epítetos, comparaciones, analogías, e imágenes que son expresión del sistema de relaciones que

él establece entre las cosas.

Como sabemos, el conjunto de todas esas propiedades la ha llevado a ser considerada como la práctica pedagógica por excelencia en lo que se refiere a la explicación de textos y al aprendizaje sistematizado del vocabulario.

Sin embargo, es preciso añadir que el objeto descrito no existe en sí mismo, sino que es producto de una subjetividad; por ello, al analizar una descripción hay que tener en cuenta lo que en narrativa se llama perspectiva, visión o focalización, que es la manera de considerar el objeto según un punto de vista determinado, generalmente el del narrador o el de uno de sus personajes. En una descripción esa focalización puede manifestarse de tres formas diferentes, como luego comentaremos, según “el ver”, “el decir” o “el hacer” de un personaje.

Dicho esto, para hacer un análisis sistemático de la descripción hablaremos en primer lugar de las señales demarcativas que identifican y limitan la secuencia descriptiva; seguiremos con el análisis del objeto descrito, primero en su estructura interna y luego en su relación con otros objetos, ya sea situándolo en el tiempo y en el espacio ya sea comparándolo con ellos, lo que da lugar a una serie de imágenes bien conocidas. Finalmente, hablaremos del enfoque descriptivo y de la técnica y temática empleadas por el autor.

Para abordar ese análisis en todas sus facetas, hemos elaborado unas fichas didácticas que quisiéramos fueran de utilidad para nuestros alumnos, de primaria o secundaria, según su nivel y conocimientos lingüísticos y literarios. Es posible que, en principio, su aplicación sea más válida en una clase de lengua materna. Sin embargo, una vez adquiridos estos esquemas, creemos que no sería difícil emplearlos en una clase de lengua extranjera; es un reto que quizá valga la pena.

2. IDENTIFICACIÓN Y SISTEMA DEMARCATIVO DE UNA SECUENCIA DESCRIPTIVA

Aunque antes hayamos hablado de descripción, de una manera general, es más apropiado utilizar el término “secuencia descriptiva” para referirnos al pasaje incluido en el relato que contiene la descripción.

La primera cuestión que se plantea es cómo reconocer y delimitar una secuencia descriptiva dentro del flujo textual.

Como ya hemos dicho, la secuencia descriptiva produce un efecto de texto incluido en otro; eso implica la existencia de una serie de señales demarcativas que hacen resaltar su especificidad. Esas señales son las siguientes:

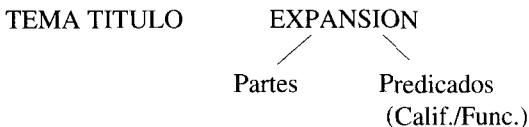
- 1- Las señales tipográficas, como el punto y aparte que marca la interrupción del relato; o también una línea en blanco.
- 2- Las señales morfológicas: se puede observar un cambio de modo y tiempo respecto a la narración; por ejemplo, si ésta se halla escrita en pasado, se pasa del empleo del pretérito perfecto

- o indefinido, propio del relato, al uso del imperfecto .
- 3- Las intrusiones por parte del narrador que indican su intención de hacer una descripción.
 - 4- La introducción de términos metalingüísticos tales como: retrato, cuadro, paisaje.. etc.
 - 5- El empleo de pretericiones diversas: espectáculo indescriptible, maravilloso...
 - 6- El cambio de ritmo en la lectura, que se hace más lento.
 - 7- La introducción de términos explicativos y recapitulativos.
 - 8- El empleo de un léxico más rico y de figuras retóricas.
 - 9- El empleo de términos distributivos internos (arriba/abajo, a la izquierda/a la derecha.. etc.).

3. EL OBJETO DESCRITO

Considerado desde el punto de vista del objeto descrito, una descripción es un espacio articulado por una serie de campos léxicos: por una parte, está el léxico derivado del conocimiento que posee el autor sobre las cosas, es decir, su saber léxico. Por otra parte, figura un léxico de términos especializados o técnicos, que son resultado de su conocimiento sobre el mundo o saber enciclopédico. Finalmente, se encuentra también otro tipo de léxico, compuesto de términos cuya misión es organizar todo ese “stock” de vocabulario. El efecto de lista, propio de toda descripción, se combina así con un efecto de esquema, por lo que puede producir la impresión de estar basada en un modelo ya existente. Es precisamente esta perspectiva formal, la que ha llevado a Philippe Hamon y J.M. Adam a configurar lo que en lingüística textual se llama una superestructura descriptiva, de la misma manera que se ha configurado una superestructura narrativa, argumentativa o explicativa.

La superestructura descriptiva tiene un esquema muy simple: se compone de un tema-título (o pantónimo, según Hamon) y de una expansión, que comporta una nomenclatura, es decir, unas partes o términos específicos, y unos predicados, que pueden ser calificativos o funcionales.



El tema-título es un tema iniciador que anuncia la secuencia descriptiva. No posee estatuto gramatical determinado: puede ser un sustantivo, un verbo, un sintagma... etc. A veces resulta fácil de localizar y otras, en cambio, tan difícil que es preciso adivinarlo según el sentido global del texto.

La expansión es la descomposición del tema-título en una serie de partes y

de predicados que forman un “stock” de palabras juxtapuestas, coordinadas o subordinadas.

Para lograr una competencia que no sólo es léxica, sino que supone también reconocer, clasificar y establecer una jerarquía dentro de ese “stock” de vocabulario, el alumno necesitará hacer una serie de operaciones lógico-discursivas esenciales:

* Desde el punto de vista de la estructura interna del objeto:

- buscar el tema-título, que resume el texto.
- establecer la relación de dependencia interna que existe entre el tema y las partes en que éste se descompone (figura que en retórica se llama sinécdoque). A esta operación se llama aspectualización, entendiéndose en sentido amplio, puesto que designa tanto las partes concretas, físicamente aislables, como sus propiedades.

* Desde el punto de vista de su relación con otros objetos:

- situar el objeto descrito en relación a otros objetos exteriores, contiguos en el espacio y el tiempo (figura que en retórica se llama metonimia).
- hallar aquellos aspectos del objeto descrito que han dado lugar a comparaciones y metáforas al relacionarlos con aspectos de otros objetos, así como sus reformulaciones locales o globales.

LA DESCRIPCIÓN: FICHA Nº 1 EL OBJETO DESCRITO

TEMA TITULO:

1 ASPECTUALIZACION

PARTES	PREDICADOS		
	Calificativos		Funcionales
	Forma	Dimensión	Color
1			
2			
3			
4			
5			
etc.....			

2. RELACION CON OTROS OBJETOS

SITUACION	ASIMILACION	
Espacio:	Analogías	Reformulaciones
Tiempo:		

3. EJERCICIOS DE PRODUCCION SOBRE EL OBJETO DESCRITO

Dichas operaciones cognitivas pueden dar lugar también a una gama de ejercicios de producción muy variados:

1. Sobre el mismo objeto:

- * operaciones de afectación (que versan sobre el tema título).
 - dar una descripción para encontrar una denominación (principio del juego de la adivinanza)
 - dar una definición para encontrar una condensación (principio del crucigrama)

- * operaciones de reformulación:
 - cambiar una denominación contra una expansión que se cree más acertada (paráfrasis)
 - cambiar una expansión por una denominación más corta (resumen)
 - evitar decir un nombre, sustituyéndolo por su descripción (perífrasis)
 - cambiar una denominación o expansión por otra denominación o expansión (traducción)
 - encontrar sinónimos de una palabra o series léxicas con dominante sinonímica.

- * operaciones de actualización:
 - dado un tema-título, hallar las partes o temas específicos que lo componen.
 - dada una serie de términos específicos, hallar el tema-título que los condensa.
 - hallar los predicados calificativos que pueden atribuirse a una palabra determinada.
 - hallar los clichés compuestos de sustantivo y adjetivo (tipo: amor tormentoso)
 - hallar los clichés compuestos de comparaciones (ej: lento como una tortuga)
 - hallar los predicados funcionales que atribuyen semas animados a sustantivos estáticos (ej: hojas susurrantes)
 - descomponer una acción en varias acciones: (p. ej: labrar: sembrar, cosechar, recolectar...)

4. EL ENFOQUE DESCRIPTIVO

Sin embargo, en una descripción, el objeto descrito no existe por sí mismo, sino que es presentado por alguien, ya sea el mismo narrador, ya sea uno de sus

personajes. Para dar la sensación de verosimilitud, esa descripción, que es construcción del autor, se presenta bajo tres formas diferentes, según se base en el mirar, en el decir o en el hacer del personaje que la toma a su cargo.

* la descripción del tipo VER es quizá la más común, y se basa en la posibilidad de ver u observar la realidad del personaje en cuestión. Supone un medio favorable, como, por ejemplo, una ventana, una puerta abierta, un lugar elevado, etc, desde donde se puede contemplar un paisaje, unas personas... etc. También implica una motivación, o un pretexto: lo característico de este tipo de descripción es el paseo, la cita, la llegada a un sitio desconocido... etc. Se abre la secuencia descriptiva cuando empieza uno de esos temas y se cierra cuando éste acaba. Por ejemplo, un paseante se detiene en lo alto de una colina; contempla un hermoso paisaje, lo que justifica su descripción, acabando ésta justo cuando reanuda su paseo.

La mirada permite también hacer una distribución espacial de las cosas, ya que éstas aparecen localizadas en relación a la persona que mira, que es el punto de referencia en ese tipo de descripción. La perspectiva puede ser lateral (a la izquierda, a la derecha), vertical (arriba, abajo) de cercanía o lejanía (lejos, delante, detrás, cerca de, en el horizonte, a mis pies..), puede estar marcada por una temporalización ficticia (primero, luego), y también puede ser estática o dinámica, según que la posición del descriptor sea fija o móvil.

* La descripción del tipo DECIR se basa en el diálogo de dos o más personajes, uno de los cuales posee el conocimiento del objeto, que describe verbalmente a otro, que no sabe. Por tanto, se compone de las preguntas que hace uno y de las respuestas explicativas que da el otro, que en vez de describir lo que ve, describe lo que sabe. Esa situación aparece generalmente introducida por una petición, como por ejemplo: “¿quiere explicarme...?” y se termina cuando acaba la explicación. Este tipo de descripción supone igualmente un medio favorable para la conversación y unos sentimientos particulares de interés, atención, curiosidad, etc, por parte del que escucha y una buena acogida y deseos de contar por parte del que habla.

* La descripción del tipo HACER, también llamada homérica, por haber sido la más utilizada por Homero, toma la forma de una serie programada de acciones, presentadas como componentes del objeto que se describe. El personaje tipo será un especialista, un técnico o un experto, al que se describe cuando realiza una acción. Por ejemplo, el campesino cuando hace la siembra, el tejedor cuando está tejiendo,... etc. La descripción empieza al iniciarse la maniobra y acaba cuando ésta se termina.

LA DESCRIPCIÓN: FICHA Nº 2

EL ENFOQUE DESCRIPTIVO

1. DESCRIPCIÓN DE TIPO VER

EMPIEZA:

ACABA:.....

PERSONAJE: ¿quién mira?.....

ESCENA-TIPO:.....

MEDIO:

MOTIVO:.....

LÉXICO: (Campo visual):.....

LÉXICO: (Términos distributivos):.....

2.DESCRIPCIÓN DE TIPO DECIR

EMPIEZA:

ACABA:.....

PERSONAJES: ¿quién habla?.....

¿quién escucha?.....

ESCENA-TIPO:.....

MEDIO:

MOTIVO:.....

LÉXICO (Campo de la palabra)

3.DESCRIPCIÓN DE TIPO HACER

EMPIEZA:

ACABA:.....

PERSONAJE: ¿quién hace?.....

ESCENA-TIPO:.....

PROGRAMA:.....

LÉXICO (Campo de la acción).....

EL ENFOQUE DESCRIPTIVO: EJERCICIOS DE PRODUCCIÓN

* Dar una situación estereotipada, o “script”, iniciándola con una frase narrativa, que da entrada a la descripción:

En la descripción de tipo “ ver”, por ejemplo:

-la cita: “Juan se instaló en un rincón de la terraza desde donde podía ver todo el bulevar. No esperó, sin embargo, mucho tiem-

po, ya que apenas sentado, la vió llegar”.
Sigue la descripción de la persona.

Se pueden dar también consignas:

- la dama esperada es joven y bella, o por el contrario, fea y desgarbada. Es una persona conocida o desconocida. Su llegada produce sorpresa (viene con otro hombre, va vestida de forma ridícula, se ha teñido el pelo... etc.) o alegría o tristeza...
- existe una causa para la cita (la relación es de amistad, amor, negocios...).

En la descripción de tipo “decir”, por ejemplo:

- el accidente: “María bajó la escalera de la casa muy deprisa; había oído en la calle un chirriar de frenos seguido de un grito estridente. Preguntó a la portera qué había pasado”. Sigue la descripción del accidente en forma de diálogo entre la portera y María.

En la descripción de tipo “hacer”, por ejemplo:

- la clase: “A las 8 de la mañana, la maestra estaba ya esperando a los niños, que empezaron a llegar poco a poco”. Sigue una descripción de los actos de la maestra, que terminará cuando los niños se marchen.

*Cambio de punto de vista: tomando una descripción de una novela, por ejemplo, volverla a escribir desde el punto de vista de otro personaje.

*Variante: un científico describe lo que ha descrito antes un poeta o viceversa. Se puede así tomar un tema y desarrollarlo según lo harían personas de distinta situación social y profesional.

*Tomando como punto de partida un breve suceso aparecido en la prensa, describir detenidamente el hecho, los personajes o bien, enfocar ese suceso desde distintos puntos de vista: por ejemplo, si es un asesinato, desde el punto de vista del asesino, de un testigo, de un familiar de la víctima, etc.

*Descripción enigmática de un objeto, un personaje, un paisaje extraño.
¿Ficción o realidad?

*Tomando como punto de partida las primeras líneas de una descripción literaria, continuar la misma.

*Variante: describir una situación, un personaje, etc. que no ha sido descrito en una novela dada: ¿dónde y cómo se insertaría?

ELEMENTOS DE BIBLIOGRAFIA

- ADAM, J.M, 1987; "Textualité et séquentialité. L'exemple de la description". *Langue Française n° 74*, Paris, Larousse.
- ADAM, J.M, 1987; "Approche linguistique de la séquence descriptive". *Pratiques n° 56*. Metz
- ADAM, J.M. & PETITJEAN, A, 1989; *Le texte descriptif*, Paris, Nathan
- BAL, M.: 1977, cap. "Descriptions" en *Narratologie*. Paris, Klincksieck
- BRONCKART, J.P. & alii, 1985: *le fonctionnement du discours*. Paris, Delachaux et Niestlé.
- DANGELZER, J.Y., 1980: "Le décrit" *Littérature n° 38* Paris, Larousse
- DUMORTIER, 1986: *Ecrire le récit*. Bruxelles, Deboeck-Duculot
- GENETTE, G., 1966: "Frontières du récit". *Communications n° 8*. Paris, Seuil
- HAMON, PH.,1981: *Introduction à l'analyse du descriptif* Paris, Hachette
- PETITJEAN, A. : "Les types du texte". *Pratiques n° 56*. Metz
- REVAZ, F.1987: "Du descriptif au narratif et à l'injonctif". *Pratiques n° 56*. Metz
- RIFFATERRE, M., 1972: "Système d'un genre descriptif". *Poétique n° 9*, Paris, Seuil.